

LAS REPRESENTACIONES SOCIALES DE NIÑAS Y NIÑOS SOBRE SU EXPERIENCIA DE VIDA COMO INFANTES

MARÍA DE LOS ÁNGELES DE LA ROSA REYES

Facultad de Estudios Superiores Acatlán, Universidad Nacional Autónoma de México

RESUMEN: Se presentan los avances de una investigación que se está llevando a cabo en la Cd. de México, que busca conocer cuáles son las representaciones sociales dominantes de niños y niñas entre 8-15 años, de distintos sectores sociales urbanos y con diferentes prácticas sociales, sobre el *ser niño/niña* y el sentido que tienen dentro de su experiencia de vida, lo cual permitirá discutir el contenido y significado de la categoría infancia incluyendo el referente de los propios protagonistas. Se está llevando a cabo con niños y niñas trabajadores/as, con niños y niñas pertenecientes a la 2ª y 3ª generación de indígenas migrantes a la ciudad, y con niños y niñas no trabajadores/as, captados a través

de una escuela privada. Los dos primeros grupos asisten a diferentes escuelas públicas. Desde el punto de vista teórico, la investigación sigue el enfoque interdisciplinario de la teoría de las representaciones sociales, el cual se centra en las condiciones de producción y circulación de las mismas, así como en los sentidos que los individuos dan a la experiencia en su mundo social. Desde el punto de vista metodológico, sigue los lineamientos del enfoque procesual, el cual pone el acento en el proceso social y no sobre los procesos cognitivos. La investigación se encuentra aún en la fase de trabajo de campo.

PALABRAS CLAVE: Representación social, niños, infancia.

Introducción

Se presenta una síntesis del proyecto y de los avances de una investigación que busca conocer las representaciones sociales (RS) dominantes que niños/as de 8-15 años de distintos sectores sociales de la ciudad de México y con diferentes prácticas sociales, tienen sobre el *ser niño/niña* y el sentido que tiene dentro de su experiencia de vida.

Las miradas sobre los niños/as y su impacto social

Las ideas que circulan en torno a qué es la infancia son múltiples y diversas. En apariencia está delimitada por un criterio cronológico, pero en realidad, además de que este crite-

rio es variable en cada grupo social y en diferentes tiempos, su contenido da cuenta de que se trata de una categoría social que define e impone diversas formas y características de relaciones intergrupales e intergeneracionales a nivel macrosocial. Para definirla desde ámbitos académicos se ha acudido a criterios psicológicos, médicos, antropológicos, filosóficos, legales, sociológicos, los cuales a su vez toman referentes distintos; es por esto que es difícil señalar una delimitación precisa. Como RS resulta aún más difusa y compleja, pues está atravesada por componentes sociales, políticos, culturales e ideológicos, lo que da lugar a diferentes RS sobre la infancia en diferentes contextos. Por eso afirma Casas: *“La infancia es lo que cada sociedad, en un momento histórico dado, concibe y dice qué es la infancia”* (2006, p. 29).

A partir de las ideas que circulan en una determinada sociedad y en un tiempo específico, se generan diferentes procesos de interacción social que se imponen a la infancia y que al mismo tiempo condicionan a los niños/as en sus prácticas. En cada grupo social son los adultos quienes definen los elementos constitutivos de la identidad de niños/as y los posicionan dentro del sistema social.

Según Kohan (2004), el modo contemporáneo de pensar a la infancia está caracterizado por cuatro marcas: a) la ausencia, pues la infancia es lo que no todavía *no es*, es la presencia de una ausencia; b) la inferioridad, frente al adulto, sobre todo varón; c) el otro despreciado, lo no importante, lo infantil, y d) como material de la política, ya que sobre ella la sociedad refleja lo que necesita idealmente para trazar la perspectiva de un futuro mejor. Esto hace que preocupe más como un futuro que como presente.

Estas marcas a su vez son la fuente de diversas formas de ver la infancia, las cuales coexisten aun siendo contradictorias y se encuentran sobrepuestas o articuladas en diferentes periodos, en diferentes lugares geográficos y en diferentes estratos sociales.

Si bien niños/as participan como co-constructores/as de las representaciones sobre la infancia, dada la posición de dependencia y de subalternidad (moral, social, económica, psicológica, afectiva) en que han sido colocados, por razones tanto naturales como sociales, introyectan la mayor parte de los elementos que se les ofrecen como referentes de su identidad, especialmente de la generacional.

Problema

Los niños/as se relacionan y actúan en su entorno social, no sólo en función de aquellas condiciones y oportunidades que se les ofrecen, sino a partir de aquellas que perciben por sentirse interpelados/as, de acuerdo a las RS que se hayan formado de sí mismos/as.

Objetivo

Conocer cuáles son las RS dominantes que niños/as de 8-15 años de distintos sectores urbanos y con diferentes prácticas sociales tienen sobre el *ser niño/niña* y el sentido que tiene dentro de su experiencia de vida, para comprender por qué se sienten interpelados por algunas ofertas educativas, recreativas o de participación en general y por otras no.

Preguntas de investigación

- ¿Qué informaciones y definiciones acerca del *ser niño/niña* circulan en la Ciudad de México y que son accesibles a niños/as de 8-15 años con diversas prácticas sociales?
- ¿Cómo intervienen las prácticas sociales, el contexto cultural y todo el entramado social para otorgar significados a las representaciones del *ser niño/niña* y darles un sentido de realidad?
- ¿De qué manera estas representaciones orientan las interacciones de niños y niñas entre ellos y con miembros de otras categorías sociales?
- ¿Qué tipo de interacciones sociales dan sentido a estas RS?

Por qué investigar las RS de niños/as sobre el *ser niño/a*

Muchos proyectos de intervención pedagógica tienen a niños/as como sus beneficiarios/as directos/as o indirectos/as, ya sea que los objetivos apunten directamente hacia ellos/as o hacia la formación de personas que trabajan con ellos/as. En última instancia, en la mayoría de las ocasiones la infancia aparece en el horizonte de la intervención.

Sin embargo, todas las acciones que se proyectan pensando en esta población se hace a partir de los conocimientos tanto científicos como del sentido común generados y recreados por los adultos quienes, en el mejor de los casos, tratan de interpretar o de conocer indirectamente lo que niños/as requieren, piensan y sienten, ya que se ha partido del supuesto que los progenitores o expertos la han captado y por lo mismo se han erigido co-

mo sus portavoces. Pocas son las experiencias donde niños/as son escuchados en primera persona. Esto responde a toda una tradición social adultocéntrica de pensar y de acercarnos a la infancia. Lo que está siempre en la base de la interrelaciones con este grupo social son las representaciones de adultos.

Poco se sabe acerca de la visión que niños/as tienen sí mismos. De esta manera, sin consultarles, son elaborados y puestos en marcha diversos programas de atención que condicionan su participación dentro de las lógicas desde las que se piensan, diseñan y operan dichas ofertas.

Las RS sobre el *ser niño/niña* es una de las representaciones fundamentales para individuos y sociedades, ya que, además de condicionar las interacciones con el resto de la sociedad, juegan un papel crucial en la formación de su personalidad. El proceso de identificación depende de las prácticas que encuentran su soporte en el entorno y en razón de la multiplicidad de representaciones a las que niños/as están expuestos y que tratan de rechazar o internalizar. Por lo tanto, los distintos sentidos que niños/as le dan a la representación de *ser niño/niña* responden a la particularidad social de ellos como agentes, a su género y a su situación biográfica determinada.

La transmisión social de los sistemas de RS se da a través de la educación como práctica social, en todas sus expresiones y modalidades. En general facilitan la comunicación entre generaciones al proponer a niños/as cómo deben percibir e interpretar los objetos, los seres vivos y en general su mundo de vida. Sin embargo, la interacción de la infancia con el resto de la sociedad depende del estatus concedido a este grupo de edad como categoría social, además de que en una misma sociedad la clase social de origen, el género, las condiciones socioeconómicas, culturales y geográficas crean múltiples divisiones al interior de este grupo.

Estudiar las RS que niños/as tienen del *ser niño/niña* obedece a la necesidad de buscar una diferente vía de acercamiento que permita que ellos expresen su experiencia dentro de su mundo de vida a partir de la categoría social de la que forman parte, la infancia, para poder discutir sobre ella tomando también como referente la mirada de los protagonistas.

Supuestos

- Niños/as tienen disponible actualmente una gran cantidad de elementos, proporcionados principalmente por los adultos, desde los cuales se representan el *ser niño/niña*. Estos elementos no son homogéneos, incluso en ocasiones son contradictorios entre sí. Su distribución y disponibilidad dentro de la sociedad también es diversa, dispersa y desigual, en función de las diferentes condiciones sociales, económicas y culturales que caracterizan a nuestra sociedad.
- Las RS sobre el *ser niño/niña* generan condiciones de realidad, por lo que influyen sobre las condiciones de vida de niños/as, sobre su estatus, sobre los comportamientos de los adultos que están a su cargo y sobre sus propios comportamientos.
- La forma en que se representan el *ser niño/niña* les sirve como referente para relacionarse entre sí y con miembros pertenecientes a otras categorías sociales.

Referentes teóricos. La teoría de las RS (TRS)

El estudio de las RS es una de las maneras de aproximarnos a lo que piensa la gente, cómo llega a pensar así y comprender la manera en que los individuos conjuntamente construyen su realidad; su investigación posibilita entender la vinculación micro-macro, lo individual y lo colectivo.

Esta investigación toma la TRS desde Serge Moscovici (1979) y Denise Jodelet (1986), seguida por las investigaciones de Marie-José Chombart de Lauwe (1979; 1984; 1986) en torno a las RS de los adultos sobre la infancia. Desde esta vertiente se entiende a la realidad como una construcción social (Berger y Luckman, 1968) y se concibe a la TRS como una manera de aproximarse a su estudio, con la particularidad que conjuga los procesos cognitivos y sociales. Parte del supuesto de que en la orientación de los comportamientos del individuo o del grupo intervienen los componentes objetivos de la situación y su representación.

Las RS se conciben como formas de conocimiento socialmente elaborado y compartido, que no sólo hacen referencia a una realidad sino que también participan en su construcción.

La producción de esta forma de conocimiento y el sentido que tiene en las interacciones sociales está sujeta a la pertenencia social, los propósitos de los individuos que lo produ-

cen y la época en que tiene lugar (Jodelet, 1986). Los contenidos son considerados de naturaleza cultural y no un reflejo de la realidad.

La TRS habla de representaciones en plural porque nunca existe una sola representación sobre un objeto cultural, en este caso sobre la infancia; las RS son diversas a lo largo del tiempo y del espacio, pero aún dentro de un mismo segmento temporal y espacial, es posible encontrar la coexistencia de diferentes representaciones.

Las RS, aunque ofrecen una base de *homogeneización* para el pensamiento de un grupo o una sociedad, tampoco son exactamente iguales en todos los miembros de ese grupo. Tampoco son definitivas, con significados fijos, aunque su capacidad de transformación depende del papel que estén jugando en el grupo social.

Metodología

Se abordan las RS desde el enfoque procesual, el cual se focaliza en el análisis de las producciones simbólicas a través de los cuales los seres humanos construimos el mundo en que vivimos. (Banchs, 2000). Las RS aluden a un conocimiento del sentido común que es cambiante, versátil y diverso y está organizado desde la lógica y la coherencia, pero también desde la contradicción. Por lo anterior, este modo de aproximación pone el acento de lo procesual en el proceso social y no sobre los procesos cognitivos.

Lo social en este enfoque hace referencia a tres aspectos: a) a las condiciones de producción de las representaciones; b) a sus condiciones de circulación, ambas como condiciones sociohistóricas, y c) las funciones que cumplen (construcción social de la realidad en el intercambio social, desarrollo de una identidad personal y social y búsqueda de sentidos o construcción del conocimiento de sentido común). Las RS expresan la complejidad de las relaciones sociales.

Propuesta metodológica

Esta investigación aborda los aspectos significantes de la actividad representativa, donde niños/as aparecen como productores de sentido y la representación asume el sentido que da a su experiencia en el mundo social. Esto implica la necesidad de llevar a cabo una investigación desde un enfoque fenomenológico.

Caracterización de los sujetos participantes

Se considera a niños/as como integrantes de la categoría social de *infancia*, la cual hace alusión a una realidad socialmente construida, por lo cual presenta variaciones histórica y culturalmente determinadas por el conjunto de mandatos, pautas y normas de conducta que se asocian al modo de *ser niño/niña* en un momento determinado (Gaitán, 2006). Así mismo, niños/as están marcados por su historia personal en estado de cambio por el hecho mismo de su desarrollo y sus aprendizajes, que aspiran llegar al estado adulto, pero al mismo tiempo son sujetos que viven en el presente cada instante de su vida cotidiana; viven ciertas determinaciones sociales en virtud de su género; son miembros de una clase social por su familia y el medio en el que están insertos; son miembros de una categoría social de edad en razón del estatus común a todos los niños/as de una misma sociedad. La infancia constituye una parte permanente de la estructura social que interactúa con otras partes de esa estructura, por lo que los niños se encuentran en el presente afectados por las mismas fuerzas políticas y económicas que los adultos.

La práctica social representa una base importante para la producción de RS. Se considera a niños/as como agentes sociales inscritos en un lugar social desde donde producen una representación que expresa las normas institucionales o las ideologías relacionadas con el lugar que ocupan. Aún perteneciendo al mismo grupo o clase social, las personas se asocian o separan entre sí en función de ciertas identificaciones. Por eso es importante indagar si la particularidad social de población proveniente de diferentes sectores y con diferentes prácticas sociales interviene en la construcción de sus RS del *ser niño/niña*.

Esto ha requerido conformar la muestra diversa, por lo que se está trabajando con niños/as de 8-15 años pertenecientes a tres tipos de grupos sociales: 1) Niños/as trabajadores/as que asisten a la Escuela Primaria Fray Pedro de Gante del Centro Histórico y que cuenta con el programa *Primaria 9-14* de la SEP, especial para escolares con el perfil de trabajadores/as, 2) indígenas mazahuas pertenecientes a la 2ª y 3ª generación de migrantes a la zona metropolitana que viven en la Calle Pensador Mexicano 24, Centro Histórico y 3) escolares no trabajadores/as de una escuela privada (la autorización para trabajar en la escuela seleccionada está aún en negociación).

La razón de elegir este rango de edad es porque en los menores de 6 o 7 años el desarrollo y uso del lenguaje es todavía muy dependiente del contexto. Es a partir de esta edad que pueden empezar a poner atención al lenguaje mismo y a dar reportes verbales que

no necesariamente son dependientes de soportes externos (personas u objetos) de su entorno inmediato (Garbarino, 1990). A los 8 años ya pueden tener una participación en grupos de discusión o en entrevistas que no les genere mucha ansiedad y que resulte fructífera para la investigación. Por otro lado, aunque los instrumentos legales consideren aún como niños/as a los mayores de 15 años y menores de 18, la experiencia señala que es difícil que sujetos dentro de este rango de edad se vean a sí mismos como tales.

Avances

La presente investigación se encuentra en la fase inicial de la investigación de campo. Se hizo un sondeo con 8 niños/as a partir de cartas asociativas con las preguntas *¿Quién es o cómo es un niño o niña?* y *¿Quién no es un niño o niña?* En cada caso, ellos escribieron inicialmente una serie de 10 asociaciones y después fueron interrogados a partir de ellas para producir una segunda serie. Se agruparon las respuestas en categorías para elaborar una guía de discusión o de entrevista.

Un elemento relevante que apareció fue que hacer en ese momento la diferenciación de género en la estructura gramatical de las preguntas no resultó muy adecuado para los propósitos de la investigación. Muchas de las respuestas se dirigieron a señalar las diferencias existentes entre niños/as y no entre niños/niñas y aquellos que ya no lo son. Es decir, en vez de centrarse en la diferencia entre las categorías generacionales, las preguntas indujeron a centrarse en las diferencias entre las categorías de género. Por esta razón, las preguntas-guía de los grupos focales y las entrevistas se hicieron en masculino y se adaptarán y harán las aclaraciones pertinentes sobre las diferencias de género en el momento.

Elementos que expresaron con mayor frecuencia para identificar a niños/as fueron la edad y las características físicas, pero fueron eliminadas por considerarlas precisamente las más recurrentes en la definición de lo que es un niño/a. Las categorías que quedaron fueron las siguientes: actividades generales de la vida cotidiana, seguridad y salud, recreación, responsabilidades sociales, derechos e identidad.

Las otras técnicas a utilizar serán los grupos de discusión y las entrevistas, dependiendo de las circunstancias. Al trabajar con población infantil, es particularmente importante para el buen desarrollo de estas técnicas el tener un nivel de proximidad y confianza con los niños. Por eso, en el caso de la población indígena, se ha empezado con un taller, para

tener un antecedente de relación con los niños. En el caso de los niños/as trabajadores/as, se están haciendo observaciones en una escuela que reúne a esta población, al tiempo que se dan algunos apoyos dentro de sus actividades para establecer este antecedente. Lo mismo se hará en el caso de la escuela privada.

Referencias

- Banchs, M. (2000). Aproximaciones procesuales y estructurales al estudio de las representaciones sociales. *Papers on Social Representations*, 9, 3.1-3.15.
- Berger, P. L., y Luckmann T. (1968) *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Casas, F. (2006) Infancia y representaciones sociales [versión electrónica]. En: *Política y Sociedad*, 43(1), 27-42.
- Chombart de Lauwe, M.J. (1979). *Un monde autre: l'enfance. De ses représentations a son mythe*. Paris: Payot.
- (1984) *Changes in the representation of the child in the course of social transmission*. En R. Farr y S. Moscovici (Eds.) *Social representations* (pp. 320-340). Cambridge : Cambridge University Press/Editions de la Maison des Sciences de l'Homme.
- (1986) *Liens entre les représentations véhiculées sur l'enfant et les représentations intériorisées par les enfants*. En W. Doise y A. Palmonari (Comps), *L'étude des représentations sociales* (pp. 96-117). Paris, Delachaux & Niestlé
- Gaitán Muñoz, L. (2006), La nueva sociología de la infancia. Aportaciones para una mirada distinta. *Política y Sociedad*, 43 (1), 9-26.
- Garbarino, J., Stott, F.M., et al. (1990). *What children can tell us: eliciting, interpreting, and evaluating information from children*. San Francisco: Jossey-Bass Publishers.
- Jodelet, D. (1986). *La representación social: fenómenos, concepto y teoría*. En S. Moscovici (comp.) *Psicología Social II* (pp. 469-494). Barcelona: Paidós.
- Kohan, W.O. (2004) *Infancia. Entre educación y filosofía*. Buenos Aires: Laertes Ediciones.
- Moscovici, S. (1979) *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Buenos Aires: Huemul.